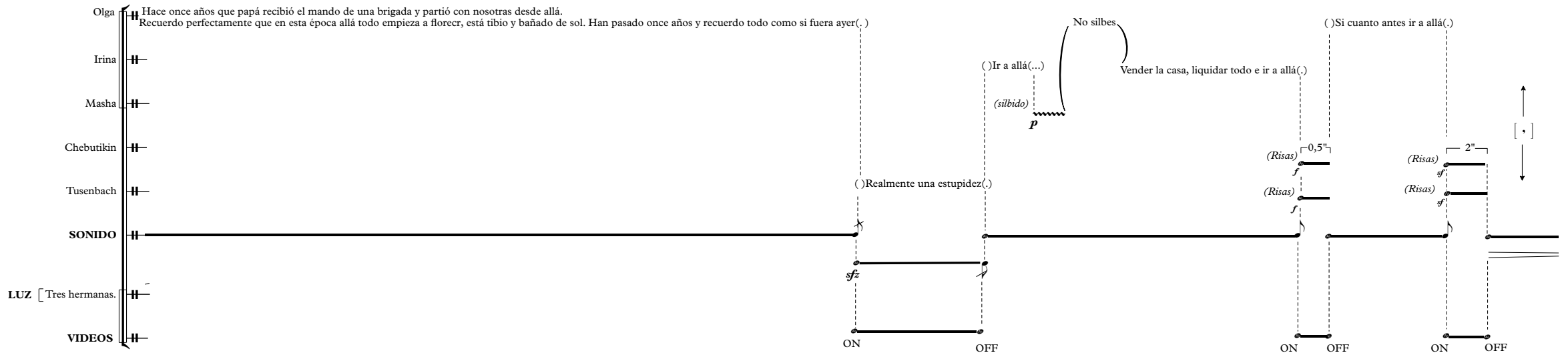
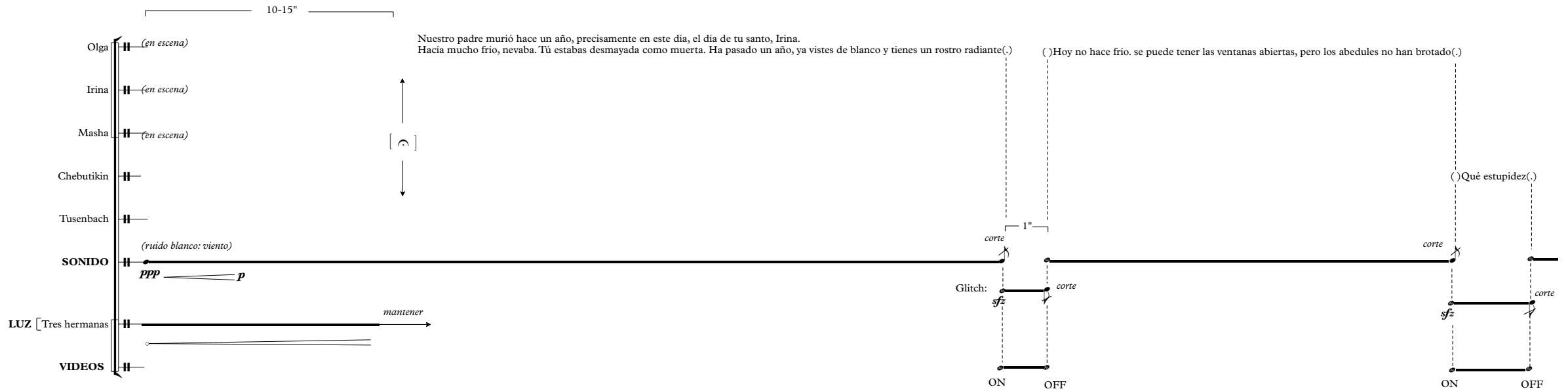
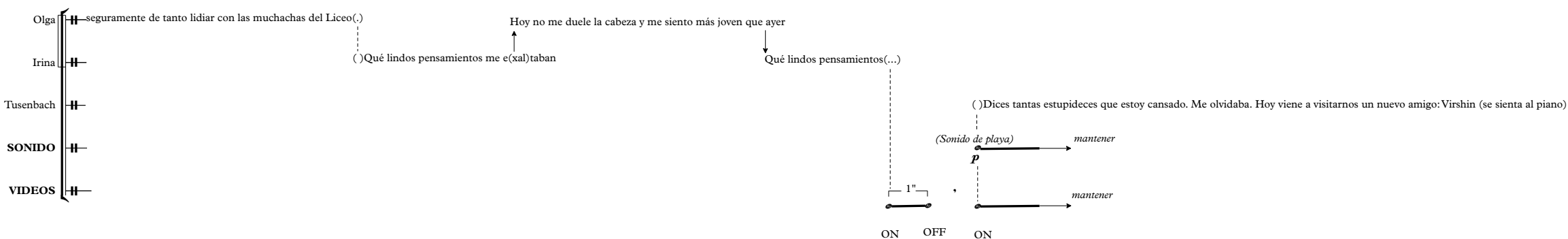
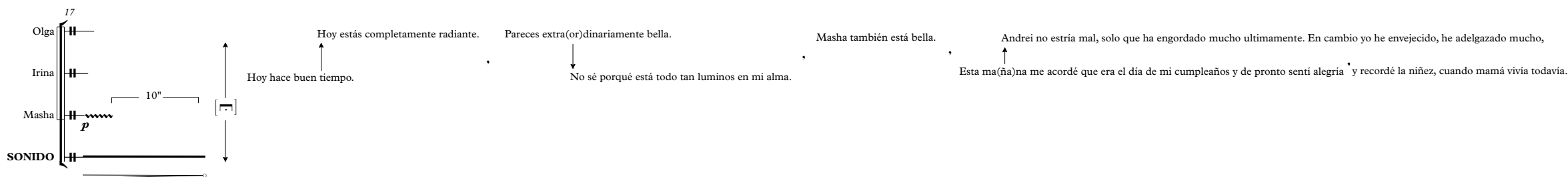


Las tres hermanas

Fantasia en 4 actos





IRINA- ¿Es viejo?

TUSENBACH- No, no lo es, tendrá unos cuarenta y cinco años, no más. (Toca el piano suavemente.) Parece muy simpático. No tiene nada de tonto, esto es indudable. Sólo que habla mucho.

IRINA- ¿Es un hombre interesante?

TUSENBACH- Sí, bastante, sólo que tiene mujer, suegra y dos niños. Además, está casado en segundas nupcias. Cuando va de visita, siempre dice que está casado y que tiene dos niños. Aquí también lodirá. Su mujer está un poco loca, lleva una larga trenza de adolescente, habla sólo con frases ampulosas, filosofa y a menudo atenta contra su vida, por lo visto para fastidiar al marido. Yo la habría plantado hace tiempo, pero él la aguanta y no hace más que lamentarse.

IRINA- ¡ Iván Románich, querido Iván Románich!

CHEBUTIKIN- ¿Qué, hija mía, qué, mi encanto?

IRINA- Dígame, ¿por qué me siento tan feliz hoy? Es como si estuviera en un velero y sobre mi cabeza, en el amplio cielo azul, volaran aves blancas. ¿A qué se debe esto? ¿A qué se debe?